

## Psicoanálisis y Universidad

**Rosa Imelda De La Mora Espinosa**

Universidad Autónoma de Querétaro

[rosidelamora@yahoo.com.mx](mailto:rosidelamora@yahoo.com.mx)

**Francisco Javier Rosales Álvarez**

Universidad Autónoma de Querétaro

[javierr@uaq.mx](mailto:javierr@uaq.mx)

**Raquel Ribeiro Toral**

Universidad Autónoma de Querétaro

[raquelribeiro42@gmail.com](mailto:raquelribeiro42@gmail.com)

### Resumen

La relación entre psicoanálisis y universidad desde sus orígenes ha sido sumamente intrincada y compleja, aunque su creador y continuadores han sido universitarios (Freud, Klein, Dolto, Lacan, Allouch), y la universidad ha sido un espacio que por momentos ha sido su lugar de trabajo, de la formación del analista no puede hacerse cargo la universidad.

La historia del psicoanálisis y la universidad ha pasado por una serie de avatares de difícil precisión por las características propias del psicoanálisis y por las condiciones de la universidad en tanto fue hecha para certificar saberes profesionales. Desplegamos distintas aristas de la relación entre psicoanálisis y universidad, un poco de historia del psicoanálisis en la Universidad Autónoma de Querétaro, en la que los docentes del Área Clínica se han formado en el referente teórico psicoanalítico. En la actualidad Freud y Lacan son referentes teóricos en el Área Clínica de nuestra facultad tanto en la

licenciatura como en posgrado, y en virtud de que estamos en proceso de reestructuración curricular es insoslayable realizar discusiones y disertaciones de esta relación entre psicoanálisis y universidad, no sólo en el marco de nuestro Cuerpo Académico que justamente se llama Psicoanálisis, Clínica y Sociedad, sino con otros colegas de la misma facultad y de otras universidades.

**Palabras Claves:** Psicoanálisis, Universidad, Freud, Lacan, UAQ, Cuerpos Académicos

---

## Introducción

En lo que a la universidad se refiere, la cuestión se reduce a verificar si, en principio, está dispuesta a reconocer al psicoanálisis alguna importancia en la formación del médico y del hombre de ciencia.

De ser así, tendrá que resolver la manera de incluirlo en el conjunto de su enseñanza.

(....)

Es indudable que la incorporación del psicoanálisis a la enseñanza universitaria significaría una satisfacción moral para todo psicoanalista, pero no es menos evidente que este puede, por su parte, prescindir de la universidad sin menoscabo alguno para su formación  
Freud (1919 [1918]/1986, p. 169)

La relación entre psicoanálisis y universidad desde sus orígenes ha sido sumamente intrincada y compleja, aunque su creador y continuadores han sido universitarios (Freud, Klein, Dolto, Lacan, Allouch), y la universidad ha sido un espacio que por momentos ha sido su lugar de trabajo, de la formación del analista no puede hacerse cargo la universidad.

La historia del psicoanálisis y la universidad ha pasado por una serie de avatares de difícil precisión por las características propias del psicoanálisis y por las condiciones de la universidad en tanto fue hecha para certificar saberes profesionales.

En virtud de la temática que hoy nos ocupa, es menester retomar a Freud, creador del psicoanálisis (*¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?*, 1919 [1918]/1986), él advirtió la importancia de impartir seminarios teóricos del mismo en la universidad, en especial para estudiantes de medicina y de psiquiatría, con la idea de acercarlos a las problemáticas de la vida psíquica. Simultáneamente en ese mismo artículo, dio cuenta de la imposibilidad de transmitir en la universidad, el psicoanálisis de manera práctica, dado que el mismo no admite valoraciones cuantitativas ni la presencia de terceros, por las condiciones íntimas que encierra su práctica, la privacidad de la práctica analítica es precisamente lo que no hace factible que pueda realizarse una evaluación académica de esa experiencia. Incluso, Freud comenta, por lo anteriormente expuesto, que el psicoanálisis puede prescindir de la universidad.

Si bien Freud cayó en contradicciones en cuanto a la transmisión del psicoanálisis, hasta 1911 sostuvo la experiencia del autoanálisis como el camino formativo para los analistas, después de ese año fue el análisis personal la vía para formarse como analista, pese a ello en 1917 Freud nominó a Groddeck analista sólo por su saber teórico, (estas contradicciones pueden revisarse en las Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena y en su correspondencia con otros intelectuales y con otros discípulos); también es cierto que

este saber fue propagándose más allá de Viena a otros lugares del planeta, por el interés que tenía el propio Freud de que su saber llegara a otros lugares de Europa y a Estados Unidos.

Recuperando la historia de la universidad y la disciplina psicoanalítica, sabemos que Sigmund Freud trabajó en la universidad en los tiempos en que se gestaba el nacimiento del psicoanálisis, por la correspondencia con su amigo íntimo Wilhelm Fliess, las actividades académicas que llevó a cabo en la Universidad de Viena fueron las siguientes: 1892-3 “Doctrina de la histeria”, 1893-4 “Capítulos escogidos de la neuropatología”, 1896-7 “Lecciones sobre las grandes neurosis” 1897-8 “Sobre las grandes neurosis”. (Freud, 1887-1904/1986, Carta a Fliess del 17 de enero de 1897, cita 8, p. 239)

Durante treinta años Freud dictó sus conferencias en la Universidad de Viena, el 23 y 30 de octubre de 1915, se encontró con la sorpresa de que el público se había acrecentado a setenta personas y al mes siguiente el número pasaba de cien, estas serán las últimas conferencias que Freud pronunciará como universitario (Gay, 1988/1989 p. 417).

No hay que olvidar que fue en el espacio universitario en 1909 donde el psicoanálisis recibió su reconocimiento oficial, esto sucedió en el continente de América, Freud pronunció cinco conferencias en la Clark University of Worcester, en Massachusetts, en donde le otorgaron el título de Doctor Honoris Causa (más específicamente el título honorífico de LL. D. {Legum Doctor} (doctor en ambos derechos, [derecho canónico y derecho civil]) a Sigmund Freud (1914/1986, p. 30). En su presentación autobiográfica Freud narra el sentido de esta experiencia “Por esa época yo tenía 53 años, me sentí joven y sano y la breve estadía en el Nuevo Mundo me sentó beneficio para mi sentimiento de mí mismo; sí en Europa me sentía como despreciado, allá me vi aceptado por los mejores como sus pares. Cuando en Worcester subí a la cátedra para dar mis *Cinco conferencias*

*sobre psicoanálisis*, me pareció la realización de un increíble sueño diurno. El psicoanálisis ya no era, pues, un producto delirante”. (Freud 1925 [1924]/1986, pp. 48-49).

El espacio universitario fue de interés para Freud, entre otras cosas, por dos aspectos: como lugar de trabajo de los psicoanalistas, (Jones, 1957/1997, p. 23), y como lugar donde la teoría pudiera incorporarse a un plan de estudios formal, léase carta del 5 de diciembre de 1933 a Judah Leon Magnes. (Freud 1926-1939/ 2002, p.389).

Pasemos ahora a Jacques Lacan y su enseñanza en la universidad, ¿por qué Lacan? y no otro psicoanalista, la razón es de contexto nuestro, en la Universidad Autónoma de Querétaro, ambos autores, Freud y Lacan, son actualmente los referentes teóricos en el Área de Clínica de la Facultad de Psicología de nuestra *Alma Mater*.

Jacques Lacan va al espacio universitario para trabajar su seminario cuando es excomulgado, nominación que usó el propio Lacan para referirse a su expulsión de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), siendo Althusser quien hace las maniobras necesarias para que Lacan pueda continuar su trabajo en la Escuela Normal Superior (Althusser, 1993/1996, p. 12), acontecimiento que determinó que el 15 de enero de 1964 Jacques Lacan continuara su enseñanza en un espacio universitario. Asimismo, Jacques Lacan se encargó de diferenciar varios discursos entre los que estaban el discurso del psicoanálisis y el discurso universitario.

Sin embargo, esta diferencia de discurso no fue suficiente para que la institución universitaria desistiera de incorporar el saber psicoanalítico en ella, así se invitó a Jacques Lacan para que fuera el Director Científico de la sección clínica del Departamento de Psicoanálisis de la Universidad de Paris VIII, estamos en octubre de 1976. (Aulagnier, 1980, p. 152)

Aun cuando Lacan fue expulsado de la IPA, él continuó trabajando las problemáticas psicoanalíticas desde el propio psicoanálisis; en tanto la experiencia psicoanalítica es singular, es importante que de él se desprenda una enseñanza, en este sentido Lacan distingue entre psicoanálisis en intensión y psicoanálisis en extensión, en la Proposición del 9 de octubre de 1967 nos dice:

Partimos de que la **raíz** de la experiencia del campo del psicoanálisis planteado en su **extensión**, única base posible para dar motivo a una Escuela, debe ser hallada en la experiencia psicoanalítica misma, queremos decir, tomada en **intensión** única razón valedera que se ha de formular en la necesidad de un psicoanálisis introductorio para operar en este campo. En lo cual, por lo tanto, concordamos de hecho con la condición, admitida por doquier, del psicoanálisis llamada didáctico. (Lacan, 1967/1981, 09.10.67, p. 14 )

Atendiendo al psicoanálisis en extensión como lo que puede transmitirse del psicoanálisis en intensión, es decir, de la experiencia clínica de la vivencia del análisis. En este sentido el analizante puede dar testimonio de su análisis si así lo desea y el analista puede plantear una enseñanza teórica. No en balde, también Lacan comentó que el psicoanalista transmite la función de cierto saber en la sociedad (Lacan 1969/1999, 03.12.69).

El psicoanálisis como un saber, como una disciplina, es planteado por Lacan con una posición verdaderamente particular, como las ciencias eran concebidas en la Edad Media, es decir como artes liberales, a saber:

Creo que el término arte debe emplearse aquí con el sentido que tenía en la Edad Media, cuando se hablaba de las artes liberales. Ustedes conocen la serie que desde la astronomía, pasando por la aritmética y la música, se

dirige a la dialéctica, la gramática, la geometría. Nos es difícil hoy en día entender la función de ese arte y su alcance en la vida y el pensamiento de los maestros medievales.

Lo que caracteriza a esas artes, y las distingue de las ciencias surgidas en última instancia de las artes liberales, es la permanencia en primer plano de algo que puede denominarse su relación esencial, básica, con la medida del hombre. Creo que tal vez el psicoanálisis es actualmente la única disciplina comparable con aquellas artes liberales, debido a esa relación interna que no se agota jamás, que es cíclica, cerrada sobre sí misma: la relación de la medida del hombre consigo mismo, y muy especialmente, y por excelencia, el uso del lenguaje, el uso de la palabra. (Lacan, 1952, s.f.)

Más adelante, para 1968, Lacan insistirá en que la enseñanza del psicoanálisis, ese psicoanálisis en extensión mencionado con anterioridad, sea rigurosa y se enuncie como un saber, esta enunciación incluye la crisis que atraviesa la relación del estudiante con la universidad, nos dice:

Yo he enunciado: el significante es lo que representa a un sujeto para otro significante. Para ésta, como para toda definición le es exigible ser correcta. Es exigible que una definición sea correcta y que una enseñanza sea rigurosa. Es enteramente intolerable en el momento en que el psicoanálisis es llamado a dar algo, lo cual no crean que tengo la intención de eludir: en la crisis que atraviesa la relación del estudiante con la Universidad, es impensable que se responda por el enunciado de que hay cosas que no podrían, ningún modo, definirse en un saber. Si el psicoanálisis no puede enunciarse como un saber y enseñarse como tal, no tiene estrictamente nada que hacer allí donde no se trata de otra cosa. Si el mercado de los saberes esta precisamente agitado por el hecho que la ciencia le aporta esa

unidad de valor que permite sondear lo que pertenece a su intercambio, hasta a sus funciones más radicales, no es cierto que lo que puede aquí articular algo de eso, a saber, el psicoanálisis, tenga que presentar su propia dimisión. (Lacan, 1968. 13.11.68)

Continuando con esta intrincada relación entre universidad y psicoanálisis y la posición de este como un saber, Miguel Felipe Sosa (1990, p. VI) explicita como el psicoanálisis no es una ciencia, y que es importante distinguir la experiencia psicoanalítica de la experiencia mágica, en tanto esta es iniciática y de la experiencia religiosa en tanto esta no puede prescindir de la vía dogmática.

Para dilucidar un poco más en qué consiste la enseñanza en el psicoanálisis recuperamos la propuesta de la école lacanienne de psychanalyse en la que también se presenta como imprescindible hacer una enseñanza, misma que difiere de la enseñanza universitaria, la cual contiene una doble polaridad de funcionamiento:

\*Toda enseñanza de la escuela es “abierta”: en ella participa el que quiera, sin preocupación de pertenencia o de afiliación. Consecuencia: los gastos de participación corren a cargo de la asistencia.

\*Los miembros de la escuela, cuya responsabilidad está comprometida por el hecho de las enseñanzas, las discuten entre ellos. De donde parte la oportunidad de reuniones anuales, reservadas sólo para los miembros, y en donde las enseñanzas llevadas a cabo serán cuestionadas. (e.i.p. 1986-1988/1990, p. 35)

Pasando un poco al terreno de la universidad, Araceli Colín (1991, pp.4-6) nos indica como la primera universidad, como institución social surgió en el año 1088, en plena Edad Media, se trata de la Universidad de Bolonia. Continúa planteando las complicaciones de



los estudios, de la certificación de los mismos, de los exámenes, de quienes legitiman los conocimientos adquiridos en la universidad y problematiza estas circunstancias propias de las universidades con respecto al psicoanálisis y como la experiencia psicoanalítica singular y transmisible no puede subsumirse a las condiciones de certificaciones académicas.

Desde Argentina Ángeles Córdoba y Suzana Epstein plantean que para la intrincada relación del psicoanálisis en la universidad, Lacan ofrece una vía posible: el deseo del enseñante, de este modo ellas proponen de que se trata de “sostener la hiancia entre teoría y práctica, hiancia que da cuenta de lo real de la clínica desbordando el ordenamiento conceptual. Tensión a soportar, a hacer entrar cada vez, posibilitando no hacer dogma de la enseñanza y a la vez no eludir la responsabilidad de la transmisión de lo conceptual” (Córdoba y Epstein, 2012, pp.3-4), de este modo Lacan asienta con claridad: “Qué es enseñar cuando precisamente se trata de lo que es cuestión de enseñar, de enseñarlo no sólo a quien no sabe, sino —hay que admitir que hasta cierto punto todos experimentamos la misma contrariedad— a quien, visto de qué se trata, no puede saber.” (Lacan, 1962-1963, 21.11.62, p. 17)

...plantearse la cuestión del deseo del enseñante a alguien es el signo, (...), de que la cuestión existe; es también el signo de que hay una enseñanza. Y al fin de cuentas esto nos introduce en la curiosa observación de que, allí donde la cuestión no se plantea, hay un profesor. (...) el profesor se define entonces como aquél que enseña sobre las enseñanzas o, dicho de otro modo, como aquél que recorta en las enseñanzas. Si esta verdad fuera mejor conocida, la de que a nivel del profesor se trata en suma de algo análogo al collage, si esta verdad fuera mejor conocida, esto les permitiría poner en ello un arte más consumado, del que justamente el collage, que ha cobrado su sentido por la obra de arte, nos muestra el camino. A saber, que si hicieran su collage de una manera menos preocupada por el

empalme, menos temperada, tendrían alguna posibilidad de culminar en el resultado mismo al que en collage apunta, el de evocar propiamente esa falta que constituye todo el valor de la obra figurativa, desde luego que cuando está lograda. Por ese camino, pues, llegarían a alcanzar el efecto propio de aquello que, precisamente, es una enseñanza. (Lacan, 1962-1963 13.03.63, p. 185)

Asimismo Andrés Velázquez problematiza agudamente las complicaciones entre el psicoanálisis y la universidad, él nos dice como en el psicoanálisis en intensidad no hay nada típico o generalizable, situación que entra en contradicción con lo académico universitario y muy puntualmente dice: “Recuerdo a Lacan sosteniendo que el psicoanálisis o es sus conceptos o no es nada y que solo avanza de lo particular a lo particular, afirmación que ha parecido fascinante sobre todo a los que ha vivido en la academia universitaria el imperio de la inducción y la deducción como única arma de la producción de un conocimiento” (Velázquez, 1993, p. 57)

En lo que respecta al psicoanálisis en América, por el estallamiento de la 2da. Guerra Mundial, muchos psicoanalistas se vieron obligados a emigrar principalmente a Inglaterra, a Estados Unidos y a Sudamérica, el psicoanálisis se fue propagando a nuevos lugares en la Tierra, en la década de los setentas otro exilio político favoreció para que psicoanalistas sudamericanos llegaran a nuestro país, más específicamente en nuestra *Alma Mater* que albergó a psicólogos y psicoanalistas venidos de Argentina y Uruguay. En México eran validados sus estudios y la universidad fue para muchos el espacio laboral.

Vale la pena acotar el dato, de que el primer psicoanalista latinoamericano fue el peruano Honorio Delgado, quien en 1922 viajó a Viena para conocer y estudiar el psicoanálisis con Freud. Sin embargo, para 1927, Delgado, cambió de parecer y se convirtió en un fuerte detractor de Freud y del psicoanálisis. (K. Fallend, 1997, pp. 307-310).

Un poco de historia sobre el psicoanálisis en la UAQ

Según el testimonio del Dr. Hugo Gutiérrez Vega, (ex-rector de la UAQ y fundador de nuestra facultad), el psicoanálisis llegó a nuestra universidad en 1961, (Gutiérrez, 2000, p. 18), el Dr. Carlos Pacheco impartió un seminario sobre Teoría Freudiana; Hugo Gutiérrez Vega comenta que este seminario propagó un interés por el psicoanálisis entre los universitarios.

Este interés por el psicoanálisis, tardó algún tiempo más en concretarse; fue hasta 1966, en que Hugo Gutiérrez Vega (Rector de nuestra *Alma Mater* en ese momento) y Héctor Kuri (1er. Director de nuestra hoy Facultad) se dieron a la tarea de fundar la Escuela de Psicología. Desde un principio ambos compartían interés por el psicoanálisis, Hugo Gutiérrez Vega por lo que se señala en el párrafo anterior, y Héctor Kuri, quien como egresado de la Universidad Iberoamericana, había tenido contacto con el psicoanálisis, que en ese tiempo se estudiaba en la IBERO, (Guzmán, 2001); así, desde su origen, en la entonces Escuela de Psicología, el psicoanálisis estuvo presente.

En ese sentido el referente psicoanalítico llegó a la Universidad Autónoma de Querétaro para quedarse, así desde hace 47 años han venido una gran cantidad de psicoanalistas a impartir clases, seminarios, coloquios, sobre distintas temáticas psicoanalíticas y muchos de los que hemos estudiado aquí nos hemos dado a la tarea de formarnos como analistas en otros espacios ajenos a la universidad.

Consecuencia de esta tradición varios profesores de esta Facultad han publicado y escrito múltiples artículos y libros sobre el psicoanálisis y su relación con la universidad. (Ver por ejemplo las revistas: “Psicología y Sociedad”, de la Facultad de Psicología de la UAQ, y

“Superación académica” del SUPAUAQ, así como en los Foros I, II, III y IV sobre El Psicoanálisis en la Universidad, realizados en la Facultad de Psicología, UAQ en 2003, 2004, 2005 y 2007 respectivamente).

De esta manera, desde la primera generación de psicólogos hubo inclinación por el psicoanálisis, misma que a partir de 1971-72 (Rosales, 1993, p. 51), se amplió, se concretó aún más, pues en esos años, en nuestra facultad se abrieron materias en el plan de estudios para la enseñanza del psicoanálisis.

Fernando Tapia (2012) testimonia que se supo que psicoanalistas argentinos y uruguayos habían venido a nuestro país y a través de Marie Langer fueron a la ciudad de México a invitar a psicoanalistas como profesores de la Maestría en Psicología Clínica, misma que se creó en 1976, y que convirtió a nuestra escuela en facultad, es por ello que, a partir de este año nuestra facultad tuvo una resonancia a nivel latinoamericano.

Asimismo nos brinda su testimonio Adolfo Chacón, (2012) quien fue junto con Fernando Tapia a México y ambos nos dicen que los profesores que fueron a invitar a la maestría, y vinieron a impartir clases fueron: Diego García Reynoso, Bertha Blumm, Jaime Winkler y Darvelio García.

La psicoanalista rioplatense radicada en México Fanny Blanck-Cerejido (2001, p. 5) también menciona a los psicoanalistas argentinos que trabajaron en nuestra universidad, ella dice: “En 1980 se creó el postgrado de Psicología en la Universidad de Querétaro, donde se ubicaron Berta Blum, Diego García Reynoso, Jaime Winkler, Rubén Musicante y Juan Criscaut.”

Posteriormente participaron también como profesores de la Maestría en Psicología Clínica: Rubén Musicante, y Silvia Bleichmar, (Guzmán 2001).

En 1976-77 estuvieron también Adolfo Tessari y Jorge Mariné, quienes protagonizaron uno de los momentos más intensos de esta facultad y cuya presencia no puede omitirse. (Pueden revisarse los ejemplares de los periódicos locales Diario de Querétaro y de Noticias de esos años).

Más adelante llegaron a dar clases Horacio Foladori, Víctor Cabeza de Vaca, Alfredo Lede, Silvia Fontaneto. Con ellos también estuvo David Ayala, quien vale la pena mencionarse, porque es el primer psicoanalista mexicano que estuvo en nuestra facultad (Guzmán 2001). En aquellos tiempos en que el freudomarxismo hacía que el psicoanálisis no se diferenciara de la psicología clínica.

Asistieron, en 1979, a dar una conferencia Frida Saal y Néstor Braunstein, coautores junto con Marcelo Pasternac y Gloria Benedito del libro: "Psicología: Ideología y Ciencia", publicado en México en 1975, y que después, por lo que nos fue posible investigar, desconocemos la trayectoria de Gloria Benedito, los otros tres coautores se han dedicado a trabajar el psicoanálisis lacaniano. Marcelo Pasternac en la école lacanienne de psychanalyse; y Frida Saal y Néstor Braunstein en el Centro de Investigaciones y Estudios Psicoanalíticos, Fundación Mexicana de Psicoanálisis, I.A.P. Cabe mencionar que, Néstor Braunstein, comentó que dicho libro ya era historia pasada y fue el primero que habló de la teoría de Jacques Lacan, en nuestra facultad, en esa conferencia. (Rosales, 2001)

Un poco después, impartieron clases en la Maestría en Psicología Clínica Adalberto Levi-Hambra y su esposa (una disculpa, no nos fue posible investigar su nombre), quienes se dedican al psicoanálisis lacaniano.

Posteriormente llegaron Juan Tubert-Oaklander y Lilia Saal, quien impartió clases en nuestra facultad y hace unos años se jubiló de la misma.

En 1980, se llevó a cabo en nuestra facultad el Primer Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis y Contexto Social, al que asistieron psicoanalistas del Centro de Estudios Freudianos de Guadalajara, del Círculo Psicoanalítico Mexicano y de la Revista Imago de la UANL (Guzmán, 1999, pp 96-101). Entre los ponentes estuvieron Diego García Reynoso y Berta Blumm.

También estuvo la Dra. Marie Langer impartiendo una conferencia en nuestra facultad, alrededor de 1981.

A principios de los años 80's, formaron parte de la planta docente de la facultad Rita Zepeda y Marco Antonio Dupont, ambos miembros de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, así como José Luis González, también miembro de APM vino como conferencista.

Asimismo a principios de la década de los 80's, asistió como conferencista Antonio Mendizábal, quien dirigía en aquellos tiempos el Instituto Mendao, comunidad terapéutica que atendía pacientes con delirios y/o alucinaciones.

Con el apogeo del psicoanálisis lacaniano en nuestro país, a partir de 1983, han asistido a impartir seminarios y/o diplomados los siguientes psicoanalistas lacanianos: Beatriz Aguad, Aída Dinerstein y Luis Tamayo; quienes además fueron profesores de la Maestría en Psicología Clínica. Es importante la presencia de Luis Tamayo, dado que al igual que David Ayala es nuestro compatriota. También han tenido presencias importantes Alberto Sladogna, Marcelo Pasternac, Roberto Castro y Rodolfo Marcos-Turnbull.

Asimismo han asistido a impartir seminarios y conferencias Josafat Cuevas, Claudia Weiner, Julio Ortega Bobadilla, Cecilia Pieck, Mario Orozco (quien es egresado de nuestra

facultad), Lucía Rangel, Antonio Montes de Oca, Helí Morales, Michel Sauval, Eduardo Bernasconi, Stella Maris Ocampo y Ricardo Rodulfo.

El Doctorado en Psicología y Educación, arrancó sus actividades en 2004, en lo que corresponde a la línea Teoría Psicoanalítica del mismo han participado en seminarios y/o como directores de tesis: Mario Orozco, Lucía Rangel, Luis Tamayo, Beatriz Aguad, Antonio Montes de Oca, Helí Morales, Rosario Herrera, Alfredo Eildesztein.

Vale la pena mencionar a dos psicoanalistas y un psiquiatra, que vinieron, en 1996, desde París, a impartir seminarios en nuestra facultad, ellos son George Lantéri-Laura, psiquiatra y los psicoanalistas Laurent Cornaz y Guy Le Gaufey, quien fue analizante de Jacques Lacan.

Es insoslayable comentar que en noviembre de 2012 vino el psicoanalista Jean Allouch, quien también fue analizante de Lacan, a impartir un seminario sobre psicoanálisis a nuestra *Alma Mater*.

También, en el espíritu de seguir formándose, varios profesores, estudiantes y egresados de nuestra facultad hemos asistido a seminarios, en la ciudad de México, promovidos por la école lacanienne de psychanalyse. Así como otros profesores han realizado estudios de psicoanálisis tanto en la Asociación Psicoanalítica Mexicana como en otras asociaciones psicoanalíticas.

Sobre la reestructuración del Área de Psicología Clínica y el Doctorado

El Área Clínica de nuestra Facultad tuvo su última actualización del Plan de estudios en 2005, en la actualidad estamos en proceso de reestructuración de toda la licenciatura y ello implica necesariamente al Área Clínica.

El Doctorado en Psicología y Educación dio inicio en 2004, y hoy estamos en proceso de actualización curricular, en virtud de ello no se abrió semestre para una nueva promoción.

A diferencia de la psicología y la psiquiatría, disciplinas que han sido creadas por muchos autores, y que además son sumamente antiguas; el psicoanálisis fue creado por un solo hombre: Freud, apenas a finales del siglo XIX. Después de él se desprenden otros psicoanálisis, que si bien se basan en Freud, son diferentes, nos referimos a los psicoanálisis de Melanie Klein, el de Heinz Hartmann y el de Jacques Lacan.

Porque revisamos psicoanálisis en nuestra Facultad de Psicología y nuestros referentes son Freud y Lacan.

El psicoanálisis de Freud y Lacan nos permiten una mirada sobre lo normal y lo anormal, atendiendo a la enseñanza freudiana de ir “caso por caso” o como decía Freud “todos somos neuróticos” y como bien dice Lacan: neurosis, psicosis y perversiones son solo caras de la normalidad. (Lacan, 1961-1962, 13.06.62).

El psicoanálisis como saber les permite a los psicólogos clínicos quitarse la jerarquía del psiquiatra, en virtud de que es un saber clínico que se sostiene por sí mismo, frente a otros saberes clínicos. No podemos olvidar que el psiquiatra toma como ayudante de su trabajo al psicólogo clínico.

Esta tradición clínica de psicoanálisis en nuestra facultad de Psicología, nos ha dado un lugar en el mundo psi, pues se sabe que estudiamos psicoanálisis, situación que nos ha dado un lugar a nivel latinoamericano desde los años 70's del siglo XX, asimismo ha sido reconocida por ejemplo por Fanny Blanck-Cereijido, también podríamos incluir a Francia,



pues no en balde han asistido psicoanalistas franceses a nuestra facultad, que justo han venido al saber que aquí se estudia psicoanálisis de Freud y Lacan.

A diferencia de otras universidades o instituciones psicoanalíticas nuestra facultad conserva la tradición de leer a Freud en Freud y a Lacan en Lacan, quienes ya son clásicos y al mismo tiempo se leen las nuevas producciones de autores psicoanalíticos. Esta tradición nos permite leer lo actual y distinguirlo de saberes clínicos que son actuales en tanto son modas sobre psicoterapias.

Otros saberes clínicos basados en otras corrientes psicoanalíticas y en psicologías son plausibles de encontrarse en otras universidades. En nuestra universidad conservamos la tradición de estudiar psicoanálisis de Freud y Lacan, a la letra, y al mismo tiempo revisamos nuevas producciones de autores psicoanalíticos actuales que se basan en referentes freudianos y lacanianos.

Cuerpos Académicos:

La lógica actual para las universidades públicas (SEP), ahora valora que el trabajo de los Cuerpos Académicos (CA) en lo que respecta a la investigación, titulación y publicación sea en trabajo donde interactúen cada uno de los miembros del CA con todos los demás, lo que significa un cambio sustantivo para la manera en que nuestro CA venía trabajando (cada miembro por coincidencia e interés interactuaba no con todos, sino con aquellos en donde había cuestiones e intereses afines).

Esta razón externa a la historia de los CA, reordena la manera de trabajo de nuestro CA, por lo que es pertinente crear criterios mínimos internos para valorar en qué condiciones se trabaja en esa lógica actual para no alterar en lo posible nuestra identidad histórica como CA.

Esto con el afán de no extraviar los aspectos estéticos que guían nuestro trabajo como CA, efecto de la formación clínica y psicoanalítica de los miembros de nuestro CA, y así no correr el riesgo de que nuestro CA pierda su especificidad psicoanalítica, frente a esta lógica actual homogeneizante que borra las diferencias y especificaciones disciplinares de cada CA.

Si bien nos articula un trabajo como CA de la UAQ, cada uno de nosotros porta una estética efecto de nuestro tránsito formativo psicoanalítico y ésta da a cada uno posición para las actividades de la enseñanza, publicación e investigación, que contribuye a mantener viva la tradición clínica psicoanalítica en nuestra Facultad.

Es relevante que cada uno de los integrantes nuestro CA asuma cómo entra a esta nueva política, en donde se borra la historia de trabajo de cada CA, privilegiando ahora otro modo de producir, en donde se privilegia sólo el estado del arte desde ciertos criterios y dominios de publicación más cuantitativo que cualitativo.

Esta nueva lógica de la SEP no viene acompañada de las razones que persigue este cambio, razones que también debieran de emanar de la propia vida de los CA, entendemos que como CA de la UAQ debemos de estar integrados a las políticas de la SEP, pero una cosa es aceptar sin reflexionar hacia dónde vamos y qué queremos como CA, y otra es dialogar entre nosotros y con otros CA para valorar coincidencias u horizontes existentes y participando en los cambios de la vida de los CA, este congreso es una oportunidad.

## Conclusión

Se muestran en esta escritura complicaciones de la intrincada relación entre psicoanálisis y universidad, se exponen incursiones de Freud y de Lacan en la universidad y al mismo tiempo el cómo desde el psicoanálisis se puede prescindir de la universidad. Se revisa un poco de historia del Psicoanálisis en la UAQ, se recupera la importancia de psicoanalistas mexicanos y extranjeros que han participado en nuestra Facultad de Psicología de la UAQ. También referimos como hemos ido a formarnos en psicoanálisis en escuelas e instituciones ajenas a la universidad. Asimismo se contempla la reestructuración académica que se está haciendo en la actualidad en la UAQ y que conserva estos referentes psicoanalíticos, y finalizamos con nuestro planteamiento sobre Cuerpos Académicos.

## Bibliografía

- Álvarez del Castillo, R. (2011) "Los orígenes del Psicoanálisis en México ¿Una genealogía freudiana". México: © Álvarez del Castillo
- Álvarez del Castillo, R. (2010). "Breve cronología del psicoanálisis en México". Rev. Carta Psicoanalítica, <http://www.cartapsi.org/spip.php?article4>
- Althusser, L. (1993/1996). "Escritos sobre psicoanálisis, Freud y Lacan". (E. Cazenave-Tapie, Trad.). México: Siglo XXI., p. 12
- Aulagnier, P. (1980). "El sentido perdido". Argentina: Trieb., p. 152

Blanck-Cereijido, F. (2001). "Del Exilio, Psicoanalistas rioplatenses radicados en México".  
México: Psicomundo

Colín, A. (1989). "Una reflexión de la extensión del psicoanálisis en Querétaro". Revista  
Psicología y Sociedad, 8. México: Fac. de Psicología; UAQ

Colín, A. (1991). "Vicisitudes de la transmisión del psicoanálisis en el contexto  
universitario". Revista Psicología y Sociedad, 12. México: Fac. de Psicología; UAQ

Córdoba M y S Epsztein. (2012). "La transmisión del psicoanálisis en la universidad".  
Buenos Aires: UBA

Cuellar, C. (1991). "Sobre la transmisión en psicoanálisis". Revista Psicología y Sociedad,  
12. México: Fac. de Psicología; UAQ

Chacón, A. (2013). Testimonio oral.

De La Mora, R. (2001). "Algunas cuestiones en torno a la presencia del psicoanálisis en la  
universidad", Revista Superación Académica No. 26. México: SUPAUAQ

De La Mora, R., J. Rosales y M.C. Rojas. (2007). "El psicoanálisis en la Universidad, III Foro  
Regional". México: UAQ-UASLP-CONCYTEQ.

e.l.p. (1986-1988/1990). "Documentos de la escuela lacaniana de psicoanálisis". Revista  
Artefacto 1, (Cartel constituido por Antonio Montes de Oca, Marcelo Pasternac y  
Alberto Sladogna Ceiman. Más uno: Nora Pasternac. Trad.) México: escuela  
lacaniana de psicoanálisis, a.c. pp. 1 a 39;

Fallend, K. (1997). "Peculiares soñadores sensitivos", Actas de la Asociación Psicoanalítica de Viena. En Instituto Ludwig-Boltzmann de Historia y Sociedad de Austria. (Ed.). (Área de psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República Oriental del Uruguay, Trad.) Uruguay: Surcos.

Freud, S. (1887-1904/1986). "Cartas a Wilhelm Fliess". (J.L. Etcheverry, Trad.). Argentina: Amorrortu

Freud, S. (1914/1986). "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico". En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu. p. 30

Freud, S. (1919 [1918]/1986). "¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?". En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XVIII). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1925 [1924]/1986). "Presentación autobiográfica". En J. Strachey (Ed.), Sigmund Freud obras completas. (J.L. Etcheverry, Trad. Vol. XX). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. (1926-1939/ 2002). "Correspondencia de Sigmund Freud". (N. Caparrós, Trad. Vol. V) España: Biblioteca Nueva.

Galindo, C. (1991). "Acerca de la enseñanza del psicoanálisis". Revista Psicología y Sociedad, 11. México: Fac. de Psicología; UAQ

Gutiérrez V., H. (2000). "Texto de la Conferencia magistral del XXX aniversario de la Fac. de Psicología de la UAQ". En Revista Psicología y Sociedad, 1 Nueva Época. México: Fac. de Psicología; UAQ, pp. 18

Guzmán, M. (2000). "Memoria y Crónica: Facultad de Psicología en su XXX Aniversario".  
México: SUPAUAQ.

Guzmán, M. (2001). Testimonio oral.

Gay, P. (1988/1989). "Freud una vida de nuestro tiempo". (J. Piatigorsky, Trad.). México:  
Paidós, p. 417

Jones, E. (1957/1997) "Vida y obra de Sigmund Freud". (M. Carlisky, Trad. T. III) Argentina:  
Horme. p. 23

Lacan, J. (1952). "El mito individual del neurótico". Infobase: Versión electrónica.

Lacan, J. (1961-1961) "Seminario 9 La Identificación". 13.06.62. Versión inédita

Lacan, J. (1962-1963) "Seminario 10, La Angustia". 21.11.62 y 13.03.63. Versión de  
la Escuela Freudiana de Buenos Aires.

Lacan, J. (1968). "Seminario 16, De otro al otro". 13.11.68. Versión inédita.

Lacan, J. (1967/1981) "Proposición del 9 de octubre de 1967", en Revista Ornicar 1,  
Publicación Periódica del Champ Freudien. (Ed.). (I. Agoff Trad.). Barcelona: Petrel.  
p. 14

Lacan, J. (1969/1999). "Seminario 17 El Reverso del Psicoanálisis". IMPROMPTU de  
Vicennes, (discusión entre Lacan y un desconocido). 03.12.69. Infobase: Versión  
electrónica

Memorias del foro El Psicoanálisis en la Universidad. (2004) México: UAQ.

Number, H. y E. Federn, Comp. (1906-1909/1974). "Las Reuniones de los Miércoles. Actas de la Sociedad Psicoanalítica de Viena". (I. Pardal Trad. T. I y II) Argentina: Nueva Visión

Rentería, L. (1991). "Las vicisitudes en la transmisión del psicoanálisis". Revista Psicología y Sociedad, 12. México: Fac. de Psicología; UAQ

Rosales, J. (1993). "La problemática de la transmisión del psicoanálisis en la universidad". Revista Psicología y Sociedad, 20. México: Fac. de Psicología; UAQ.

Rosales., J. (2001). Testimonio oral.

Velázquez, A. (1993)"Presentación Revista Artefacto 1 El Psicoanalista". Revista Psicología y Sociedad, 20. México: Fac. de Psicología; UAQ.

Velázquez, A. (2000). "XXX Aniversario". Revista Psicología y Sociedad, 1 Nueva Época. México: Fac. de Psicología; UAQ.

Ortega, J y M Domínguez. (2010). "Las relaciones del psicoanálisis con la psiquiatría y la psicología en México". Buenos Aires: AASM

Sosa. M.F. (1990). "Presentación". Revista Artefacto 1. México: escuela lacaniana de psicoanálisis, a.c.

Tapia, F. (2013). Testimonio oral.

Ilustraciones: página de Jacques Lacan en <http://www.facebook.com/pages/Jacques-Lacan/13294584203?ref=stream>